

LA PERCEPCIÓN FRANCESA DE LA DEMOCRATIZACIÓN DEL PODER LOCAL ESPAÑOL. UNA MIRADA A TRAVÉS DE LA PRENSA PERIÓDICA.

Rodrigo González Martín¹.

¹Universidad de Valladolid, España.

E-mail: rodrigo.gonzalez.martin@hmca.uva.es

Recibido: 9 Mayo 2013 / Revisado: 12 Junio 2013 / Aceptado: 14 Julio 2013 / Publicación Online: 15 Octubre 2013

Resumen: El presente artículo estudia la cobertura, el análisis y los discursos periodísticos producidos por los diversos medios de prensa escrita franceses a propósito de las elecciones municipales españolas del 3 de abril de 1979, que aunque con notorias limitaciones supusieron la democratización del poder local en España y el acceso de los partidos de la oposición a un poder institucional efectivo.

Palabras clave: transición democrática, elecciones municipales, prensa francesa, 1979.

Introducción.

El 3 de abril de 1979 tuvieron lugar las primeras elecciones municipales de la joven democracia española. La democratización del poder central, acaecida dos años antes, había convertido ayuntamientos y diputaciones provinciales en los últimos reductos institucionales del Franquismo. En consecuencia, las municipales fueron un hito fundamental de la transición española, posibilitando la llegada de la democracia a todos los rincones del país. Además, la victoria de la izquierda parlamentaria en muchos ayuntamientos importantes permitió a la oposición acceder a un poder real y efectivo que utilizaría como contrapeso del poder gubernamental. Aquella consulta electoral marcó también el inicio de un nuevo modelo de gestión municipal y contribuyó a la consolidación de los partidos políticos, factor clave para la estabilidad democrática¹.

La transición democrática cambió la imagen de España en todo el mundo. En Francia, la percepción del vecino del sur como un país atrasado de gentes orgullosas y exaltadas fue sustituida de manera relativamente rápida por la imagen de una España moderna y “normalizada”². La prensa francesa jugaría, como creadora de opinión, un papel crucial en este proceso. Estudiar cómo se contó a los franceses la democratización del poder local español, los diversos análisis, discursos y valoraciones que los medios galos hicieron al respecto (siempre tomando en consideración la identidad, el público y la tendencia política de cada uno de ellos)³, resulta de interés a la hora de acercarse a esta transformación de la representación de España. A ello han de añadirse, por supuesto, las diversas utilidades y la relevancia que para el conocimiento de una realidad nacional concreta tienen siempre las aproximaciones extranjeras a la misma.

1. La prensa francesa a finales de los años setenta⁴.

A finales de la década de 1970 existían en Francia once grandes diarios generalistas de ámbito nacional. Todos ellos, que presentaremos a continuación atendiendo a su difusión y tendencia política, han sido consultados para la elaboración del presente artículo. A la derecha del espectro ideológico se colocaban *Le Parisien Libéré* (359.112)⁵, periódico popular y un tanto sensacionalista en el que primaba la información de sucesos, *L'Aurore* (289.291), diario de orden ligado a la tradición de la derecha liberal y afín al gobierno de Giscard d'Estaing, y *Le Figaro*

(327.158), rotativo de la gran burguesía francesa, serio y de gran calidad, que siendo ideológicamente próximo a *L'Aurore* acabaría absorbiéndolo en 1985. También fuertemente liberales, aunque con una difusión mucho menor y centrados principalmente en la información económica, *Le Nouveau Journal* (52.000) – rebautizado más tarde como *La Tribune*– y *Les Échos* (51.116) competían por un mismo público, si bien la orientación política derechista era más marcada en el primero.

Muy leído en las zonas rurales, *La Croix* (121.925) era y es el gran diario católico francés. Pese a haber sido desde su fundación en 1880 un medio muy conservador y plegado a la sensibilidad de la jerarquía eclesiástica, a finales de la década de los cincuenta había comenzado a abrirse a otras corrientes del pensamiento católico. Por su parte, *France-Soir* (530.276) era un rotativo popular bastante centrado en las noticias de sucesos y en el que predominaba la información sobre la región de París. Más posibilista que de centro, normalmente afín al partido en el poder y a medio camino entre la prensa seria y la sensacionalista, a finales de los setenta se encontraba en franco retroceso después de haber alcanzado ventas de más de un millón de ejemplares a principios de la década precedente. Su situación contrastaba con la de *Le Monde* (428.857), que prácticamente había triplicado sus ventas desde 1960. Paradigma de la calidad y la seriedad informativas, bajo la celosa objetividad de este diario empezaba a entreverse ya cierto apoyo al Partido Socialista Francés (PSF) de François Mitterrand.

Mucho más evidentes era los vínculos con el PSF de *Le Matin de Paris* (104.743), fundado en 1977 en estrecha relación con el semanario *Le Nouvel Observateur* –con el que compartiría infraestructuras, medios económicos y personal– y que ofrecía una información relativamente elaborada pero sin llegar a la rigurosidad y a la densidad de *Le Monde*. Más a la izquierda se encontraba *L'Humanité* (151.387), órgano del Partido Comunista Francés (PCF) y único gran diario del país que seguía ligado oficialmente a un partido político –condición que compartía con rotativos minoritarios como *Le Quotidien du Peuple*, órgano del Partido Comunista Revolucionario (marxista-leninista) apoyado por el gobierno chino–. En los años setenta *L'Humanité* estaba haciendo un esfuerzo por ampliar su difusión más allá del electorado comunista y empezaba a permitir cierta diversificación de las opiniones vertidas en sus

páginas. Por último *Libération* (29.600), aparecido en 1973 bajo la égida del filósofo Jean-Paul Sartre, era un medio original y heterodoxo leído por la juventud francesa más inconformista e identificado, *grosso modo*, con planteamientos de extrema izquierda.

Al lado de los diarios nacionales, la prensa regional francesa de los años setenta distaba ya mucho de aquella que otrora había sido objeto de las burlas de la intelectualidad parisina por su mediocridad. Un importante proceso de concentración empresarial había posibilitado la consolidación de grandes rotativos con ámbitos de influencia territorial bien definidos, periodistas de nivel y mayor difusión y salud financiera que buena parte de los medios nacionales. Aunque seguían predominando la información local y la deportiva, la política editorial de esta nueva prensa regional era ya de amplitud nacional y algunos medios incluso se habían asociado para instalar agencias conjuntas en el extranjero, si bien no destacaban por la calidad y originalidad de sus secciones de internacional.

En lo ideológico, la prensa regional solía mantener una línea de neutralidad a fin de no reducir su público potencial. Para nuestra investigación hemos trabajado con los rotativos regionales *Ouest-France*, *Le Progrès*, *La Dépêche du Midi*, *Le Provençal*, *Midi-Libre* y *L'Indépendant*. Los dos primeros eran los más difundidos en Francia a finales de los setenta: *Ouest-France* (basado en Rennes y distribuido en el oeste de Francia y en París) vendía más de 660.000 ejemplares diarios en 1977 y *Le Progrès* (con base en Lyon y comercializado fundamentalmente en la región de Ródano-Alpes) casi 400.000. Con más de 250.000 periódicos vendidos cada día, la particularidad de *La Dépêche du Midi* (con sede en Toulouse y distribuido fundamentalmente en la región de Mediodía-Pirineos) era su compromiso ideológico, concretado en aquellos momentos en una importante afinidad con el Movimiento de los Radicales de Izquierda (formación política francesa de centro-izquierda). También históricos de la prensa del mediodía francés, *Midi Libre* (centrado en la región de Languedoc-Rosellón) y el marsellés *Le Provençal* vendían unos 180.000 ejemplares diarios. Por último *L'Indépendant*, con sede en Perpiñán y una tirada de menos de 100.000 ejemplares diarios para los departamentos del sur de la región de Mediodía-Pirineos, se caracterizaba entre otras

cosas por observar con relativa atención la realidad española⁶.

Por lo que respecta a la prensa no diaria, se han consultado tres grandes semanarios – *hebdomadaires*– de información general y calidad contrastada que rivalizaban en ventas con los principales diarios: el ya referido *Le Nouvel Observateur*, de sensibilidad socialdemócrata, *L'Express*, que a finales de los setenta mantenía una línea anticomunista y al tiempo crítica con el presidente Giscard d'Estaing, y *Le Point*, creado en 1972 por periodistas disidentes de *L'Express* y pretendidamente de centro, aunque en la práctica claramente escorado a la derecha. Asimismo se ha trabajado con los semanarios *Témoignage Chrétien*, abierto a diversas sensibilidades cristianas de izquierdas, *France Nouvelle*, revista del PCF de corte intelectual, su equivalente socialista *L'Unité* y el minoritario *Lutte Ouvrière*, semanario trotskista vinculado al partido Unión Comunista. Todas estas publicaciones resultan interesantes ya sea por su difusión relativamente amplia, ya por su significación ideológica y calidad informativa, ya por el interés con que observaron la realidad española.

Por último, entre las publicaciones mensuales que hemos consultado cabe mencionar el prestigioso *Le Monde Diplomatique*, de tendencia izquierdista y marcadamente crítico, y *Les Cahiers du Communisme*, revista teórica del comité central del PCF, que trataron en mayor o menor medida la democratización del poder local español. Asimismo se ha trabajado con la revista bimestral generalista *Projet*, del jesuita “Centre de Recherche et d'Action Sociales” (CERAS).

2. La necesidad de democratizar el poder municipal español.

El reconocimiento, bastante generalizado desde las elecciones de 1977, de la solidez del proceso de democratización español, no impediría a parte de la prensa francesa –fundamentalmente de izquierda y centro-izquierda, pero no solo– criticar con dureza las imperfecciones de la incipiente democracia española. Una de las cuestiones más denunciadas sería la continuidad del personal político local franquista, al que se identificaba de manera poco concreta con el caciquismo rural⁷.

Con el paso de los meses, el retraso en la convocatoria de elecciones municipales se iría sintiendo cada vez más como un problema grave para una transición que algunos empezaban a considerar excesivamente lenta. En noviembre de 1977 Ildefonso Camacho y Pedro Castón censurarían en *Projet* la permanencia en los consistorios de los alcaldes y concejales franquistas, que frenaba la democratización de la vida pública, señalando la necesidad de armonizar la administración central y la local a través de unos comicios locales que esperaban pudiesen tener lugar en 1978⁸. Pero la convocatoria no llegaba y parte de la izquierda francesa empezó a impacientarse. En abril de 1978 François Duburg criticaba duramente en *Lutte Ouvrière* la política de Suárez de alargar al máximo las situaciones provisionales, apuntando irónico:

“à ce rythme-là, les caciques du franquisme qui ne se sont pas encore reconvertis dans le parti gouvernemental n'ont pas de raison de s'inquiéter: ils ont toutes les chances de mourir de vieillesse dans leurs fauteuils de maires”⁹.

Pocos meses después, *Les Cahiers du Communisme* llegaría a preguntarse si el Gobierno español estaba retrasando las municipales con el objetivo de celebrarlas en medio de un estado de bancarrota más o menos voluntario que fomentase entre la población un sentimiento de añoranza del Franquismo¹⁰.

A finales de 1978, con la aprobación del texto constitucional en el horizonte, la democratización de los ayuntamientos aparecería ya como un imperativo impostergable. En vísperas del referéndum constitucional, Christian Rudel afirmaba en *La Croix*:

“la marche à la démocratie ne peut s'arrêter à l'approbation d'une Constitution démocratique. La prochaine étape doit être les élections municipales”,

señalando que para implantar la democracia urgía corregir las pervivencias de la administración franquista, especialmente evidentes en los ayuntamientos¹¹. Inmediatamente después del referéndum Alain Echegut se expresaría en términos similares en un artículo titulado de forma bien significativa “La démocratie à petits pas” y publicado en *Témoignage Chrétien*. En el mismo insistía en la

necesidad de celebrar nuevas elecciones legislativas y, sobre todo, locales, preguntándose:

“Sans relais démocratique à la base, en effet, comment faire fonctionner les nouvelles institutions?”¹²

3. Municipales ¡por fin! Astenia electoral ante unos comicios trascendentales.

En enero de 1979 Suárez convocaba elecciones legislativas y elecciones municipales para el 1 de marzo y el 3 de abril de ese año respectivamente. Para algunos analistas franceses la celebración de las primeras iba a certificar la entrada de España en la rutina democrática, aunque no pocos medios del país vecino pondrían de relieve la importancia de las municipales subsiguientes. *Le Matin de Paris*, por ejemplo, aseguraría que la trascendencia de los comicios locales, “*symbolique au moins, est largement aussi grande que celle des legislatives*”, considerando de forma bien optimista que las elecciones del 3 de abril habrían de poner punto final a una etapa franquista “*déjà presque oubliée*”¹³. *France Nouvelle* llegaría a cuestionar la necesidad de celebrar elecciones legislativas al tiempo que defendía las municipales como una prioridad, demasiadas veces pospuesta, para la democratización del país¹⁴, y Rudel incluso sugirió que la monótona campaña de las generales podía explicarse porque España se reservaba para las municipales¹⁵, a las que atribuiría ya con posterioridad al 1 de marzo cierta capacidad para cambiar un panorama político que parecía haber quedado meridianamente claro tras la nueva victoria de UCD¹⁶. A esa misma posibilidad de cambio se iban a agarrar los decepcionados medios socialistas. Así por ejemplo Gilbert Sans amortiguaba la derrota para los lectores de *L'Unité* poniendo en valor los buenos resultados de los socialistas catalanes, que se preparaban ya para dar batalla en unas municipales que iban a abrir

“la voie à la récupération totale des institutions démocratiques traditionnelles de la Catalogne, et d'abord d'une Generalitat <<non décaféinée>>”¹⁷.

El arranque de la campaña para los comicios locales, el día 12 de marzo, no tuvo excesivo impacto en la prensa francesa, aunque fue

recogido someramente por diarios como *L'Aurore* o *Libération*¹⁸ e incluso sería aprovechado por *Le Matin de Paris*¹⁹ y, a los pocos días, también por *La Croix*²⁰, para presentar una temprana exposición de las claves de la consulta. Con todo, la mayoría de la prensa esperó a los días previos a los comicios o al mismo 3 de abril (a veces, incluso, al 4) para publicar reportajes y noticias en los que se iban a repetir una serie de temas fundamentales. Así, se abordaría la situación de partida de los municipios y ayuntamientos españoles, se analizarían las elecciones propiamente dichas (la campaña, los posibles resultados, etc.) y se tratarían también la trascendencia de la democratización del poder local (tanto a nivel simbólico como para el devenir de los propios municipios y de la política nacional) y sus previsibles limitaciones (relacionadas con la pervivencia de parte del personal franquista, la abundancia de listas únicas o la escasa capacidad de maniobra de los ayuntamientos frente al poder central).

La situación de partida de ayuntamientos y municipios fue planteada desde dos perspectivas: la del funcionamiento formal de la administración local durante la dictadura y la de las consecuencias de los excesos y la mala gestión de parte de la élite local franquista. Los escasos medios que se decidieron a explicar cómo eran las elecciones municipales del Franquismo lo hicieron en el mejor de los casos de forma muy sintética e inexacta, de suerte que en *Le Figaro*, por ejemplo, se afirmarían que los concejales los elegían los cabezas de familia (olvidando mencionar los otros dos tercios de representación) y los alcaldes los gobernadores civiles salvo en Madrid y Barcelona, donde lo haría el Gobierno²¹ (lo cual tampoco era cierto, ya que el nombramiento de alcaldes por parte de los gobernadores civiles se circunscribía a los municipios de menos de 10.000 habitantes). Otros rotativos se limitaron a consignar la arbitrariedad de tales nombramientos, efectuados según un sistema que para A. Acquaviva -*L'Humanité*- consistía “*à désigner du doigt les maires des grandes villes, les autres étant choisis <<en famille>>*”, creando por toda la geografía española miles de “caudillitos” que habrían beneficiado a sus amigos, a los especuladores, a los patronos y a los propietarios²².

En la España rural los hombres designados por el Régimen, los caciques, habrían perpetuado un sistema de amiguismo político y corrupción que

C. Rudel trataría de explicar a sus lectores utilizando como ejemplo la villa vallisoletana de Medina de Rioseco. A través de varias entrevistas con riosecanos, el corresponsal presentaba a unos caciques franquistas que habían venido aprovechando sus cargos políticos para consolidar su preponderancia socioeconómica, creando clientelas entre las que repartían los fondos de las Cajas Rurales y vetando proyectos de mejora económica para salvaguardar sus intereses (especialmente, señalaría también *Le Figaro*²³, frenando la industrialización de los pueblos por miedo a que el mundo obrero socavase su dominio)²⁴. En una línea similar, la corresponsal de *Le Nouvel Observateur* Élisabeth Schemla trató de acercar al lector la compleja situación de la España rural tomando como modelo los pueblos de Carboneras (Almería) y Puerto Serrano (Cádiz). Sus entrevistas con votantes y candidatos ponían de manifiesto la pesada herencia de cuarenta años de dictadura: el miedo que todavía tenía a los caciques parte de la población o las reticencias a declararse abiertamente franquista o marxista -que llevaron a veces a camuflar, bajo la etiqueta de independientes, listas comunistas y de extrema derecha- eran actitudes palpables en un medio rural castigado por el paro, la emigración y unas notables carencias a nivel de infraestructuras y servicios públicos²⁵. En otro orden de cosas, justo es referir que en la presentación de la situación local española casi ningún medio cayó en la cuenta del papel jugado por los secretarios de los ayuntamientos, a los que *France Nouvelle* había descrito en un artículo publicado en febrero como potentados locales ligados al clientelismo y a la corrupción²⁶.

La situación de las zonas más pobladas e industrializadas fue abordada por un mayor número de medios, si bien frecuentemente de forma repetitiva y somera -quizá porque al cabo buena parte de los problemas de la España urbana no diferían en exceso de los que podían encontrarse en muchas de las ciudades europeas de la época-. La mayor parte de los rotativos subrayaría las deficitarias condiciones de vida de los barrios surgidos al calor del crecimiento económico y la especulación urbanística -especialmente en los cinturones de las grandes ciudades-, que como recordaba *Le Quotidien du Peuple* habían propiciado la creación de las influyentes asociaciones de vecinos, cuyas reivindicaciones fueron integradas en diverso grado en los programas municipales de los partidos políticos²⁷. *L'Humanité* completaría

aquella imagen presentando cuatro escenarios concretos, de especial interés para el Partido Comunista de España (PCE): Asturias, Santa Coloma de Gramenet y el cinturón industrial barcelonés, Galicia y Madrid y sus suburbios -ejemplificados por Parla²⁸. También se abordaban los problemas de la capital en *Le Matin de Paris*, que ponía el acento en la especulación, la delincuencia, las dificultades de alojamiento y los preocupantes datos de polución madrileños²⁹. En la misma línea de prestar atención a las realidades municipales concretas, *France nouvelle* publicaría una entrevista con Joan Tornés, alcalde del pueblecito costero de Sant Vicens de Montalt (Barcelona), en la que se describía el negativo impacto del boom turístico en la costa mediterránea. La entrevista tenía el valor añadido de visibilizar la excepción: Tornés se había incorporado al Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) poco después de acceder a la alcaldía en 1976, y era probablemente el único alcalde comunista de España en aquel instante³⁰. Su caso ejemplificaba una realidad excepcional: la presencia, muy minoritaria pero constatable, de opositores en los últimos consistorios de la llamada democracia orgánica.

La puesta en valor de lo particular por parte de algunos medios resulta tanto más interesante a la vista de la tendencia generalizada a tratar las municipales como una segunda vuelta de las legislativas de marzo. Los análisis más típicos de las mismas, normalmente bastante superficiales, solían empezar consignando de forma casi sistemática una serie de datos básicos sobre la consulta del 3-A (*“la presse espagnole –diría France nouvelle- a pris l’habitude de ces signes mystérieux pour désigner le jour et le mois des importantes échéances électorales”*³¹). Puede servir como ejemplo de este punto la noticia publicada por *Le Nouveau Journal* el mismo día 3 de abril, en la que se enunció que 26 millones de españoles habían sido llamados a elegir a 69.613 concejales de entre 209.527 candidatos para 8060 municipios, estando presente Unión de Centro Democrático (UCD) en 6150 de ellos, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en 3368 y el PCE en 1525³². Muchos medios pasaron por alto, sin embargo, que los comicios municipales determinarían también la renovación de las diputaciones provinciales e, indirectamente –como sí recordaría *La Croix*-, de los cargos de dirección de las cajas de ahorros, cuyos depósitos se

estimaban al cambio en unos 36 millardos de francos³³.

Por otra parte, las elecciones municipales de abril de 1931 serían, por su simbolismo, referencia obligada para la prensa francesa, y no pocos titulares harían mención de los cuarenta y ocho años que mediaban entre ambos comicios locales recordando así la larga dictadura que había separado los dos períodos democráticos de la España del siglo XX³⁴. Ciertas publicaciones repasaron también la cronología de la convocatoria, reclamada por el PSOE desde 1977 y pospuesta por Adolfo Suárez con el apoyo de Santiago Carrillo -según aseguraba *Le Figaro*³⁵, y no faltaron las que, como *L'Aurore*³⁶, señalaron que la izquierda habría preferido celebrar las municipales antes de las generales, consciente de su impacto a nivel de base.

La campaña para las municipales iba a estar marcada, como adelantaron *L'Aurore* y *Libération*³⁷, por el desinterés de la población y la austeridad impuesta por el desembolso efectuado por los partidos políticos para las legislativas precedentes. Si buena parte de la prensa se conformó con tildar la campaña de aburrida, tampoco faltaron medios que profundizaran más. Fue el caso por ejemplo de *L'Humanité*, donde Antoine Acquaviva presentó un análisis comparativo de las campañas de los principales partidos en el que se criticaban la campaña "a la americana" de UCD y el derroche económico efectuado por los socialistas, firmemente apoyados por la socialdemocracia alemana. En consonancia con la ideología del rotativo, el artículo ponía asimismo en valor la modesta campaña comunista, sustentada en programas estudiados para cada localidad junto a diversos colectivos ciudadanos³⁸.

Por su parte, *Le Matin de Paris* revisó el caso madrileño concluyendo que cada formación estaba explotando sus puntos fuertes: la UCD su dinero, el PSOE el prestigio de su candidato - Enrique Tierno Galván- y el PCE el trabajo de la militancia³⁹. Como remarcaría *L'Aurore*, la campaña se vio eclipsada por la investidura de Suárez, que la izquierda intentó retrasar hasta después de los comicios temerosa de que los condicionase⁴⁰ pero que finalmente tuvo lugar el 30 de marzo⁴¹ en una sesión sin debate. Este hecho sería denunciado entre otros por *L'Humanité*, que acusó al presidente de aprovecharse de su posición para ofrecer un monólogo a los medios y reforzar así a su

partido de cara a los inmediatos comicios⁴². *Le Figaro*⁴³ y *Le Nouveau Journal*⁴⁴ subrayaron la subida de tono de la campaña en sus últimos días, con polémicas e incidentes en varias ciudades que también recogió *Libération*⁴⁵, y el 3 de abril *L'Humanité* detalló su cierre en Madrid subrayando que Tierno había avanzado la posibilidad de pactar con los comunistas⁴⁶, tema que hasta entonces el PSOE había evitado tratar⁴⁷. Sobre los contenidos y el carácter de fondo de la campaña no había acuerdo: mientras para Henri Serniès -*Le Matin de Paris*- los antiguos consistorios franquistas habían servido de chivos expiatorios y los partidos se habían centrado en temas de gestión restando importancia política a los comicios, como quería UCD⁴⁸, Anne-Marie Romero⁴⁹ -*Le Figaro*- afirmaría que la concepción de la consulta como una segunda vuelta de las generales había desviado la atención de los temas de gestión local⁵⁰.

De los posibles resultados de la consulta, sintetizaba Serniès⁵¹, interesaba cuánto poder lograría la izquierda y cuánto las fuerzas autonomistas e independentistas. Dado que la victoria ucedista en las zonas rurales se daba por segura, la atención se centró en la España industrial y urbana. Allí, apuntaba *La Croix*, iban a tener mucho peso en la orientación del voto las pretensiones de mejorar las condiciones de vida y de controlar los instrumentos del trabajo⁵², por lo que se consideraba que la izquierda tendría importantes posibilidades de éxito⁵³. En cualquier caso, los pronósticos recogidos por los distintos medios no eran del todo coincidentes, y si por ejemplo *L'Aurore* preveía una dura lucha en Madrid, Barcelona, Sevilla o Valencia⁵⁴, *Le Matin*, más contundente, daba por segura la derrota de UCD no sólo en Barcelona o en Sevilla sino también en otras ciudades como Bilbao. Según este último rotativo, la formación de Suárez aspiraba a salvar los muebles ganando en Madrid, donde se vislumbraban unos resultados tan ajustados que se pensaba que la llave de la alcaldía podría tenerla la candidata del Partido del Trabajo de España-Organización Revolucionaria de Trabajadores (PTE-ORT)⁵⁵, formación cuyas expectativas a nivel nacional serían ampliamente repasadas, junto a las de otros partidos minoritarios a la izquierda del PCE, por *Le Quotidien du Peuple*⁵⁶. La lectura de los comicios en clave de segunda vuelta de las generales fue una constante, presentándose a una UCD que buscaba consolidar su reciente victoria y a un PSOE que trataba de recuperar terreno y

que se había acercado a los comunistas durante la campaña con la vista puesta en un posible pacto⁵⁷-cuya materialización se antojaba con todo bastante complicada⁵⁸-. Entre las formaciones de ámbito nacional la gran olvidada por la prensa gala sería Coalición Democrática (CD), que venía de obtener unos pésimos resultados en las legislativas de marzo.

El apoyo que lograrían nacionalistas y regionalistas era la otra cuestión clave, centrándose los medios franceses en las realidades vasca –seguida en general con enorme atención en el país vecino- y, en menor medida, andaluza. El papel que habrían de tener las diputaciones en el subsiguiente proceso autonómico reforzaba la relevancia de la cita en Euskadi, donde dándose por segura la victoria del Partido Nacionalista Vasco (PNV) el principal interrogante era la fuerza que obtendría Herri Batasuna (HB). La forma de abordar este tema, como la propia visión del conflicto vasco, variaría notablemente dependiendo del medio: así, mientras *Libération*⁵⁹ o *La Croix*⁶⁰ se preocuparon mucho por explicar la realidad abertzale y su proyecto político, *L'Aurore*, por ejemplo, se limitaría a identificar HB con el terrorismo advirtiendo del peligro que supondría su acceso a cargos oficiales del Estado⁶¹.

Del Partido Socialista Andaluz (PSA) también se ocuparon bastantes publicaciones. *Le Matin*, por ejemplo, abordó su historia, su confusa ideología y su incierta base social, subrayando sus aspiraciones autonomistas y sus posibilidades de victoria en Sevilla⁶². El resto de nacionalismos y regionalismos apenas serían mencionados⁶³, más allá de excepciones como la representada por *L'Indépendant*, que se detuvo en la situación catalana refiriendo las posibilidades de Convergència i Unió (CiU) en las zonas rurales⁶⁴.

Por último, todos los medios harían referencia a una tasa de abstención que se preveía preocupante, aunque sin ponerse de acuerdo sobre sus posibles efectos electorales (algunos creían que perjudicaría a UCD y otros, como *Le Figaro*, que la favorecería⁶⁵). Chocaba ver el clima de apatía que rodeaba a unos comicios largamente esperados, señalaba *Le Quotidien du Peuple*⁶⁶, situación atribuida normalmente al cansancio de la población por la concentración de consultas. Unos pocos medios apuntaron también al desencanto de algunos sectores, que Rudel relacionaba con la imposibilidad de solventar la crisis económica, la creciente

inseguridad –argumento de los nostálgicos del Régimen- y el colaboracionismo entre Gobierno, oposición y sindicatos –que habría instaurado cierta sensación popular de que todos eran lo mismo⁶⁷-. A esto último se había referido poco antes Carlos Semprún en *Libération*, criticando el conformismo de una oposición que había decepcionado a los que esperaban una ruptura democrática y que no pudiendo felicitarse por sus logros lo hacía por sus concesiones⁶⁸.

La consulta era en todo caso sumamente trascendente por cuanto, como apuntaba C. Rudel, permitiría sustituir una administración local franquista⁶⁹ que según *Le Matin* había servido como barrera de contención para la democratización⁷⁰. “*Il va sonner le glas du franquisme au niveau de l'Espagne profonde*”, sentenciaba también en esta línea A-M. Romero en *Le Figaro*⁷¹. Su relevancia estaba asimismo vinculada, dirían *France Nouvelle*⁷² y *Le Quotidien de Peuple*⁷³, a la urgencia de luchar contra la corrupción y las deficitarias condiciones de vida de algunos municipios, y además era obvio que los comicios influirían en la vida política nacional (García-Herrera -*La Croix*- hablaría por ejemplo de cómo una victoria del candidato ucedista en Madrid podría aumentar el poder del sector duro de este partido, de la tensión con los gobernadores civiles que generaría una victoria de la izquierda en las ciudades, etc.⁷⁴). Al lado de la importancia política, insistiría *Le Matin*, estaba la simbólica, que descansaba tanto en el hecho de que los comicios culminaban la instauración formal del sistema democrático como en la especial significación del precedente de 1931⁷⁵.

Pero la relevancia de los comicios no podía hacer olvidar sus evidentes limitaciones. El desinterés y la desinformación de parte de la población –expuesta por *La Croix* a través de varios ejemplos concretos⁷⁶- limitaban el alcance real de la democratización. Serniès apuntaba tempranamente⁷⁷ que en 2000 localidades la presencia de una única lista (normalmente ucedista, puntualizaría *Libération*⁷⁸) iba a convertir las elecciones locales en algo meramente anecdótico, realidad subrayada también por otros medios que por lo general olvidaron, sin embargo, que algunos municipios ni siquiera tendrían elecciones debido a la inexistencia de candidatos (disfunción que sí señalaron *Le Quotidien du Peuple*⁷⁹ y *L'Humanité*⁸⁰).

Otra limitación significativa era la desigual implantación de los partidos políticos en el territorio nacional. Unión de Centro Democrático se había presentado en muchos más municipios que el resto de formaciones y a casi nadie se le escapaba que ello no era casual. Si ya con motivo de las legislativas precedentes, medios de izquierdas como *L'Unité* habían denunciado que “*En province, les deux forces du centre et de la droite s'appuient sur les notables échappés du franquisme et sur les pouvoirs locaux des <<caciques>> les plus rétrogrades*”⁸¹, ahora este tipo de valoraciones serían efectuadas por periódicos de muy diverso talante ideológico. Así, *L'Humanité* afirmaría que

“l'UCD s'était appuyé sur ce réseau de fonctionnaires nommés par les autorités dictatoriales pour confectionner ses listes de candidats”⁸², *La Croix* que “n'est un secret pour personne que, dans de larges zones rurales, les maires sortants (...) sont passés avec armes et bagages sur les listes de l'UCD”⁸³

y *Le Quotidien du peuple*, más radical, que

“les fascistes d'hier se sont reconvertis massivement dans les rangs du parti centriste, l'UCD”⁸⁴. También *Le Figaro* reconocía que en muchas zonas los caciques franquistas habían cogido “le train en marche en s'affublant, à la hâte, d'une étiquette verte et rouge de l'UCD”⁸⁵

y *L'Aurore* ponía en relación la pujanza ucedista en las zonas rurales con la ventaja que suponía tener el aparato estatal de su lado y controlar en consecuencia el poder provincial y local⁸⁶. Mucho más preocupantes parecían algunos casos, denunciados entre otros por *L'Humanité*⁸⁷ y *La Croix*⁸⁸, en que estos poderes habrían empleado estrategias políticas de miedo y medios de presión en un intento de condicionar las votaciones.

Más allá de todo lo señalado, lo cierto es que existía cierta desconfianza respecto a las posibilidades de cambio asociadas a la democratización municipal. Para Gabriel Catala -*Lutte Ouvrière*- la situación no mejoraría en exceso ni siquiera allí donde ganase la izquierda, tanto por la mala situación de partida y la escasa autonomía de los ayuntamientos como por la insuficiente voluntad de cambio demostrada por

las principales formaciones de esta ideología⁸⁹. Hélène Varjac avanzaba que habría que seguir luchando por la democratización tras las elecciones, confiando en que lo hiciesen las asociaciones de vecinos⁹⁰, en tanto que *Le Figaro* reconocía que las posibilidades de ver cambios reales eran menores en la España que no era ni urbana, ni obrera ni vasca⁹¹. Allí, apuntaba Schemla, quizás tendría que pasar una generación antes de poder certificar la implantación total de la democracia⁹².

4. El éxito de la izquierda y los nacionalistas: la oposición entra en los ayuntamientos.

Los días 5 y 6 de abril los diarios franceses recogerían, en crónicas anunciadas a menudo en portada, el desenlace de las municipales españolas. Las noticias de la prensa regional, con frecuencia anodinas reelaboraciones de una misma información de agencia, ejemplifican a la perfección la lectura típica de los resultados: éxito de socialistas y comunistas, demostración de fuerza de nacionalistas y autonomistas, fracaso relativo de UCD y una preocupante tasa de abstención⁹³.

El éxito de la izquierda era la gran noticia y así lo certificaban los titulares de la práctica totalidad de los rotativos⁹⁴. Aunque UCD intentaría escudarse en algunas cifras (logró unos 30.000 concejales⁹⁵ por los aproximadamente 12.000 socialistas, pero había presentado más listas y la beneficiaba el mayor número de concejales por habitante de los pequeños municipios) para maquillar unos resultados discretos de los que según *La Croix*⁹⁶ era plenamente consciente, parecía obvio que la izquierda había salido mejor parada de la consulta. “*Sauf à considérer comme strictemnt équivalent un village de 500 âmes et une ville de 500.000 habitants -la manipulation des statistiques devient la spécialité de la droite-* -apuntaba *L'Unité*⁹⁷-, *on ne peut que constater la victoire massive de la gauche*”. La mayoría de la prensa, empezando por el prestigioso *Le Monde*, subrayó que la izquierda había ganado en las principales ciudades y logrado un millón de votos más que derecha y centro juntos⁹⁸ (aumentando además su porcentaje de voto con respecto a las legislativas, al contrario que UCD⁹⁹), haciéndose especial hincapié en que Barcelona y Madrid tendrían alcaldes socialistas. Varios medios recogieron la lista completa de capitales de provincia donde había ganado el PSOE, remarcándose en ocasiones - caso de *L'Aurore*- su éxito en Cataluña¹⁰⁰, y

también fueron muy comentados los resultados del PCE, vencedor en Córdoba y en varias ciudades de los cinturones barcelonés y madrileño (para regocijo de *L'Humanité*¹⁰¹). *L'Aurore* subrayaría también, por su simbolismo, la victoria comunista en Paracuellos del Jarama¹⁰². El futuro alcalde de la capital, Enrique Tierno Galván, fue presentado como la personificación del éxito de la izquierda, y la imagen de su abrazo con Santiago Carrillo ilustraría sendas noticias en periódicos como *La Croix*¹⁰³ o *Le Matin de Paris*¹⁰⁴.

En general, los resultados de la formación de Suárez fueron considerados como un fracaso relativo, circunscribiéndose sus éxitos al medio rural y vinculándolos a la utilización de los cuerpos institucionales y de los cuadros municipales franquistas para formar listas, realidad que volverían a recordar *La Croix*¹⁰⁵, *Le Monde*¹⁰⁶, *L'Humanité*¹⁰⁷, *Lutte Ouvrière*¹⁰⁸ o *Le Nouvel Observateur*. No obstante, esta última publicación se mostró muy crítica con la tendencia de los medios de comunicación franceses a menospreciar la España rural, apuntando a propósito de los resultados electorales de UCD:

“On souligne avec une nuance volontiers péjorative qu'elle doit essentiellement son succès à l'Espagne rural, comme si cette Espagne avait peu d'importance en regard des zones industrielles. Or c'est là, précisément, que le poids de l'administration franquiste et la nécessité de profondes réformes se faisaient le plus sentir”¹⁰⁹.

A la vista del desenlace de las municipales, *Le Nouveau Journal*¹¹⁰, *Les Échos*¹¹¹ y otras publicaciones recalcaron que Suárez había acertado con la decisión de celebrarlas después de las generales, mientras que *Témoignage Chrétien* aseguraría irónico comprender mejor por qué el Rey había tardado tanto en convocarlas¹¹².

A la hora de explicar el retroceso ucedista pocos medios admitieron sin más la culpa de la abstención –aunque se reconocía su influencia– y como pretendió la propia UCD. Así, *France Nouvelle* apuntaba que la inclusión de antiguos ediles franquistas como candidatos de la derecha podía haber influido en la menor participación en las zonas que ésta consideraba sus bastiones¹¹³, *Le Monde* recordaba que UCD se había presentado en más municipios que

nadie y por tanto la abstención no bastaba para explicar su retroceso¹¹⁴ y *La Croix* refería errores concretos de la formación centrista, como parecía haber sido la negociación de la retirada de la candidatura de CD en Madrid¹¹⁵.

El PNV y HB en el País Vasco, y el PSA en Andalucía, fueron los otros grandes triunfadores de la consulta. Su éxito, apuntaba *Les Échos*, tenía además otra cara: la del debilitamiento de los dos grandes partidos en importantes regiones del país¹¹⁶, ejemplificado por el fracaso socialista en Euskadi¹¹⁷. Allí el claro vencedor había sido el PNV, pero los medios franceses se ocuparon mucho más del afianzamiento de HB, que volvía a desmentir la tesis de Suárez sobre la marginalidad de la corriente abertzale¹¹⁸ y fue considerado por *Le Matin* como el hecho más importante de las elecciones¹¹⁹. Las reacciones al mismo fueron muy variadas, y mientras *L'Aurore* advertía del peligro que suponía para la integridad del Estado e instaba al Gobierno a actuar con vigor¹²⁰, otros medios como *L'Humanité* se limitarían a señalar la necesidad de buscar soluciones políticas al conflicto¹²¹.

También merecieron gran atención los resultados del PSA, que podría decidir el alcalde de los cinco principales municipios andaluces¹²² y cuya actitud de cara a posibles pactos era toda una incógnita¹²³. En cuanto a los logros electorales de otras formaciones nacionalistas y regionalistas en Galicia, Cataluña o Canarias, lo cierto es que apenas fueron mencionados inicialmente, aunque *L'Indépendant* sí se ocuparía de confirmar sus pronósticos sobre el éxito de CiU en el medio rural catalán¹²⁴.

A propósito de la abstención, que finalmente superaría el 40%, volverían a repetirse los argumentos del cansancio electoral y del desencanto, causas a las que la prensa provincial añadiría las malas condiciones climáticas registradas el día de la consulta¹²⁵. Diarios como *La Croix*¹²⁶ o *L'Aurore*¹²⁷ no ocultaron su preocupación por la forma en que esta masa social de indiferentes y desengañados podría afectar al futuro de la democracia española.

Redondear el éxito de la izquierda exigía un pacto que implicase al menos a socialistas y comunistas y que la mayor parte de la prensa gala daba por seguro, sin dejar de señalarse los problemas que entrañaban las características concretas del acuerdo¹²⁸ y las conflictivas relaciones entre ambas formaciones¹²⁹. Aunque los días 5 y 6 de abril diversos rotativos

hablaron del pacto, pocos se detuvieron a explicar lo que era en realidad un primer acuerdo-marco que, consignaba *Libération*, quedaba abierto a otras fuerzas progresistas y no implicaba la existencia de un programa común¹³⁰. Más exhaustivo, *L'Humanité* informó también de la creación de una comisión mixta para estudiar y materializar el acuerdo caso por caso¹³¹. Durante los días subsiguientes los medios franceses apenas siguieron las negociaciones que llevaron a concretar el mentado pacto (aunque *Libération*¹³², *Le Figaro*¹³³ y algunos diarios provinciales¹³⁴ sí adelantaron sus presumibles consecuencias), prefiriendo esperar a los días 20 y 21 de abril para finiquitar su cobertura de la democratización municipal española dando cuenta de la constitución de los nuevos ayuntamientos, que en la mayor parte del país tuvo lugar el día 19. La firma del acuerdo definitivo entre socialistas y comunistas, el 18 de abril, solo mereció una noticia específica al día siguiente en *Le Matin de Paris*, que lo consideró un hito histórico y repasó las difíciles negociaciones en Madrid y con los autonomistas del PSA y de Unidade Galega¹³⁵. El día 21, *Le Monde*¹³⁶ se detendría también en estas cuestiones al informar de la toma de posesión de los nuevos alcaldes. Pocos rotativos (entre ellos, *Le Figaro* y *L'Humanité*¹³⁷) hablaron, sin embargo, de los objetivos básicos del pacto (autonomía administrativa y financiera de los consistorios, gestión honesta, etc.).

La dura reacción al acuerdo de la izquierda por parte de UCD, que llegaría a acusar al PSOE de resucitar el Frente Popular y de dividir a la sociedad, tuvo bastante repercusión en la prensa francesa. El 6 de abril, *L'Aurore* publicaba una severa crítica a Tierno Galván y adjuntaba a la imagen de su abrazo con Carrillo un pie de foto que rezaba: "L'embryon du Front Populaire"¹³⁸. El mismo día, *L'Humanité* defendía el pacto recordando que los comunistas estaban comprometidos con la democracia y que la derecha también pactaba¹³⁹. Más adelante casi todos los medios considerarían infundadas las acusaciones ucedistas: *Le Monde* afirmó que de haber una bipolarización de la sociedad UCD tendría también su cuota de responsabilidad, y aseguró que el pacto no tendría continuidad por las discrepancias de fondo entre PSOE y PCE¹⁴⁰, tesis defendida también por *La Croix*¹⁴¹ o *Le Figaro*¹⁴². Más ambiguo, *Le Nouveau Journal* reconocía que el pacto carecía de voluntad unitaria pero se mostraba comprensivo con el rechazo manifestado por UCD¹⁴³, que *Le Matin*

atribuía al mal perder¹⁴⁴ sin ocultar cierta esperanza de que la colaboración entre las principales formaciones de izquierdas se prolongase en el tiempo¹⁴⁵.

En cuanto a la constitución de los nuevos ayuntamientos, cabe señalar que fue recogida por los medios franceses en términos siempre muy parejos, señalando que los acuerdos entre el PSOE, el PCE y algunas formaciones regionalistas y nacionalistas se habían traducido en aproximadamente 1800 alcaldías (de las cuales unas 1100 eran socialistas y alrededor de 200 comunistas¹⁴⁶). Pese a las 4000 alcaldías logradas por el centro y la derecha¹⁴⁷, los municipios de izquierdas reunirían a más del 60% de la población española (las distintas publicaciones dieron cifras que iban del 60%¹⁴⁸ al 75%¹⁴⁹). Muchos medios repasaron las principales alcaldías obtenidas por cada formación, poniéndose el acento en los casos de Madrid y Barcelona, socialistas, y en las situaciones andaluza y vasca. En esta última región el éxito peneuvista (logró las alcaldías de las tres capitales sin necesidad de pactar) era subrayado por *La Croix*¹⁵⁰ o *Le Figaro*¹⁵¹, mientras *L'Aurore* remarcaba que HB había conseguido muchos ayuntamientos aunque su candidato en Pamplona se hubiera visto obligado a ceder la alcaldía a un socialista¹⁵². En Andalucía, el pacto permitió que Sevilla -cuna del Estado Mayor del PSOE, puntualizaba *Le Figaro*- tuviese un alcalde del disidente PSA¹⁵³ y la alcaldía cordobesa fuese asumida por el joven profesor comunista Julio Anguita, cuyo nombre era citado frecuentemente junto a los de Narcís Serra, nuevo alcalde socialista de Barcelona, Ramón Tamames, adjunto comunista a la alcaldía de Madrid, y por supuesto Enrique Tierno, cuya figura y trayectoria revisaron en términos muy elogiosos *Le Monde*¹⁵⁴, *La Croix*¹⁵⁵ o *Le Figaro*¹⁵⁶. Por otra parte, no todos los medios se hicieron eco de la extensión del pacto de la izquierda a formaciones como Unión del Pueblo Canario, que logró la alcaldía de Las Palmas, o Unidade Galega, que consiguió la de La Coruña¹⁵⁷. Es relevante señalar, por último, que *Lutte Ouvrière* hizo mucho hincapié en la presencia de la extrema izquierda en algunos ayuntamientos, realidad que a su juicio evidenciaba que la ley electoral municipal española era más democrática que la francesa¹⁵⁸.

En definitiva, diría Christian Vanhecke, las municipales habían supuesto un vuelco para la situación del país al dejar prácticamente en

manos de la oposición el poder local¹⁵⁹. Así las cosas, Serniès sentenciaba en *Le Matin*:

“Il y a désormais deux pouvoirs en Espagne. Celui de Madrid, avec le gouvernement <<monocolor>> de l'Union de centre démocratique. Celui des principales villes, où la gauche a conquis la municipalité lors des premières élections locales depuis 1931. Et à ce doublé pouvoir s'ajoute celui des autonomistes”¹⁶⁰.

5. A modo de conclusión: La imagen francesa de la democratización del poder local en España. Cobertura informativa y valoración de las elecciones municipales del 3 de abril.

La prensa francesa siguió con gran atención la transición española¹⁶¹ y las primeras elecciones municipales no fueron una excepción. La práctica totalidad de los medios generalistas (la salvedad más notable la constituye el semanario *L'Éxpress*) demostraron un gran interés por la democratización del poder local en España y supieron valorar su extraordinaria trascendencia, como prueban las numerosas noticias, anunciadas a menudo en portada, que publicaron al respecto. Dentro de este panorama general, las publicaciones más comprometidas con la actualidad internacional presentaron análisis especialmente serios y de notable profundidad, avalados por prestigiosos profesionales como A. Acquaviva, R. Paseyro, A-M. Romero, C. Rudel, E. Schemla o C. Vanhecke.

Por lo que respecta a los discursos periodísticos, se aprecia bastante uniformidad tanto en los enfoques y los principales temas abordados como en buena parte de los juicios sobre la realidad municipal española, la relevancia de los comicios, sus limitaciones o sus posibles consecuencias. Ello no obstante, existen diferencias tangibles entre los distintos medios por lo que respecta a determinadas valoraciones y en la mayor o menor atención prestada a ciertas cuestiones, diferencias que deben ponerse en relación tanto con la orientación política y el posicionamiento ideológico de cada publicación como con su pretensión de efectuar análisis relativamente asépticos o, por el contrario, abiertamente partidistas.

Para acercarnos a la imagen de la democratización del poder local español transmitida por los medios franceses es conveniente atender tanto a las valoraciones y a

los tipos de análisis que se hicieron de los comicios del 3 de abril, como a las conclusiones que se extrajeron de sus resultados y a las diversas evaluaciones de sus posibles consecuencias. Contrariamente a lo señalado por A. Dulphy, que ha asegurado que en general la prensa francesa dio por concluida la transición española a la democracia con la aprobación del texto constitucional¹⁶², observamos que para muchos analistas fueron las municipales las que marcaron el final del proceso. Así en *Libération*¹⁶³, *Les Échos*¹⁶⁴ o *Lutte Ouvrière*¹⁶⁵ se las calificó como el último acto de la transición, y juicios parecidos aparecerían también en *Le Monde*, donde Vanhecke aseguraría optimista:

“Le scrutin du 3 avril a permis d'en finir avec le dernier bastion du franquisme”¹⁶⁶, en *Le Matin*¹⁶⁷ o en *Le Progrès*.

En este último diario Claude Martial afirmaría, también con una buena dosis de optimismo:

“le scrutin municipal a prouvé la perte, définitive peut-on penser, de l'influence de la phalange et la résignation des derniers champions du franquisme”¹⁶⁸.

No mucho después G. Carcassonne puntualizaría con mucho tino en la revista *Projet* que las municipales habían supuesto el final formal del proceso de democratización pero no su final real, ya que “*tout l'appareil d'Etat, et notamment l'armée et la police, reste imprégné des hommes et des habitudes du franquisme*”¹⁶⁹. Lo que cerraron las municipales, concluiría Vidal-Beneyto en un artículo publicado por *Le Monde Diplomatique*, fue

“le cycle de la légitimation populaire du pouvoir politique post – franquiste”¹⁷⁰.

La tendencia a considerar las municipales como una segunda vuelta de las legislativas hizo que el éxito de la izquierda fuese contemplado como una revancha de su derrota el 1 de marzo, y al analizarse los resultados en clave nacional se consideró que el escrutinio suponía cuando menos un toque de atención para Suárez. La nueva posición de la izquierda iba a permitirle ejercer una oposición real y en principio relativamente homogénea desde los principales ayuntamientos y algunas diputaciones, lo que unido a la reacción de UCD ante los resultados electorales llevó a muchos medios¹⁷¹ a estimar que los comicios ponían punto final a la etapa de “consenso” entre Gobierno y oposición. Las

primeras consecuencias políticas de las municipales no iban a tardar en producirse: buena parte de la prensa francesa consideró que la composición del nuevo gabinete de Suárez, formado días después de los comicios, estaba influida por los resultados de los mismos¹⁷², aunque solo los medios de izquierdas entenderían dicha composición como un evidente giro a la derecha del Gobierno¹⁷³.

En cualquier caso, a juicio de los rotativos franceses el principal problema político de UCD iba a ser en adelante el de las nacionalidades, habida cuenta de la fuerza y la capacidad de presión obtenidas en las elecciones por algunos partidos nacionalistas. Por otra parte, es necesario señalar que muchos analistas franceses observaron con preocupación el creciente desencanto de parte de la población española para con el proceso de democratización, evidenciado por la alta tasa de abstención. *L'Aurore* veía en este desencanto un síntoma de envejecimiento precoz de la democracia, especialmente grave para un Estado que afrontaba una crisis económica, una rebelión separatista y una oposición socialista y comunista desde las alcaldías de las grandes ciudades¹⁷⁴.

Le Nouveau Journal iría aún más lejos y se preguntaría:

“Les espagnols poursuivent leur apprentissage de la démocratie électorale. S'en laisseraient-ils avant que leur formation ne soit achevée?”¹⁷⁵

En definitiva, con la izquierda y los nacionalistas disfrutando de un poder institucional real y un descontento social en aumento, la principal tarea de Suárez sería en adelante, apuntaría *Le Point*, “faire coexister <<pays légal>> et <<pays réel>>”¹⁷⁶.

En general, los medios de izquierdas consideraron positivo para la democratización el surgimiento de parcelas de poder no controladas por el Gobierno -así por ejemplo *L'Humanité*¹⁷⁷ o *France Nouvelle*, donde R. Gauthier aseveraba que

“L'irruption de la vie démocratique dans les communes ne peut manquer d'influer sur tout l'édifice des institutions du pays”¹⁷⁸

mientras que algunos de los de derechas, como *L'Aurore*, creyeron que el poder obtenido por la izquierda desequilibraría la vida política española¹⁷⁹. En cualquier caso, la pretendida dicotomía del poder político, municipal de izquierdas y central de derechas, escondía entre otros problemas el de la unidad de la izquierda, y es que aunque algunas publicaciones progresistas confiaran en la continuidad de la misma¹⁸⁰, sobaban los motivos para tener dudas al respecto. Además, a la hora de valorar la trascendencia del cambio y el futuro de los ayuntamientos españoles, había que tener también en cuenta tanto la limitada renovación de las élites políticas locales en la España rural, que a decir de *Le Nouvel Observateur*¹⁸¹ o *Libération*¹⁸² frenaría allí las reformas democráticas necesarias, como la gravedad de los problemas heredados y el control al que presumiblemente sometería el Gobierno a los ayuntamientos para limitar el impacto del éxito de la izquierda¹⁸³. Este último horizonte empezaría a confirmarse muy pronto, ya que Suárez no tardó en desposeer a los alcaldes de sus competencias en materia de orden público¹⁸⁴. En septiembre, el periodista español Eduardo Haro Tecglen ahondaría en este tipo de interpretación en *Le Monde Diplomatique* sin dejar por ello de considerar las municipales como “la première rupture réelle avec le franquisme”¹⁸⁵.

Para los medios franceses las municipales venían a confirmar la división geopolítica de España en dos espacios bien diferenciados, el de los centros urbanos e industriales, más politizados y progresistas, y el de las zonas rurales, más conservadoras e influenciadas por la tradición, la Iglesia y los caciques (dualidad que en determinados territorios se completaba con otra, la de españoles / nacionalistas¹⁸⁶). Huelga decir que esta interpretación, que por otra parte se prestaba muy bien a lecturas en clave histórica que relacionaban los resultados de las municipales del 79 con los de las de 1931, invisibilizaba una amplia gama de excepciones y de realidades intermedias. Dicho tipo de lecturas se fundaba en cierta idea de “excepcionalidad” de la realidad española que se aprecia también en argumentos como el que defendía una especial relevancia del poder local en nuestro país¹⁸⁷. Justo es reconocer, no obstante, que esta idea de una “excepción española” fue matizada por algunos analistas, que recordarían por ejemplo que en Francia o en Italia también se venía votando a la izquierda en las elecciones locales y a la derecha en las generales¹⁸⁸. Cabe

recordar que en estos momentos se estaba conformando una nueva imagen internacional de España que chocaba con la tradicional, observándose una interesante convivencia de ambas representaciones. En este contexto, al tiempo que se borraban viejos tópicos se iban creando otros nuevos asociados al propio proceso de transición, que según avisaría tempranamente *Le Figaro*¹⁸⁹ convenía tomar con prevención. En todo caso, es obvio que la idea de España como excepción se estaba sustituyendo por la de una España asimilada a los patrones de la Europa occidental, que en palabras de Carlos Semprún “*a tellement perdu de sa spécificité, que même ses <<terroristes>> semblent irlandais*”¹⁹⁰. Por último, se observa asimismo una doble percepción de España como país admirado por la forma en que está efectuando su democratización, de una parte, y como país inexperto, aprendiz, al que aproximarse con consejos basados en la dilatada experiencia democrática francesa, de otra. Este tono paternalista se apreciará por ejemplo cuando *Le Nouveau Journal*, al valorar los efectos de las elecciones municipales, apunte una relación causa-efecto entre el panorama político español y determinadas carencias de nuestra joven democracia con respecto a las grandes democracias tradicionales¹⁹¹.

Notas.

¹Una visión general de la democratización del poder local español en: Fernández Amador, M., Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, R., *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, CEMCI, 2010. Algunas otras publicaciones relevantes sobre este tema son: Caro Cancela, D., “Las elecciones municipales de 1979: sus consecuencias políticas” en A. Ramos (coord.), *La transición: política y sociedad en Andalucía*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 2005, pp. 185-196; Fernández Amador, M., “Las elecciones de abril de 1979 en Almería: la democratización de los municipios”; comunicación en el II Congreso Internacional “Historia de la Transición”, Almería, 2005 (disponible online en: <http://www.historiadeltiempopresente.com>); Gatica Cote, D., “Las primeras elecciones locales de la Transición democrática: el Puerto de Santa María, 1979” en A. Ramos, (coord.), *La transición: política y sociedad en Andalucía*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 2005, pp. 211-228; Ruiz Redrejo, J. A., “La participación ciudadana en las elecciones municipales de 1979 en Málaga”, en F. Arcas, C. García (coords.), *Andalucía y España. Identidad y conflicto en la historia contemporánea*. Actas del congreso celebrado en Málaga, 22-25 de febrero de 2005. Vol. 2, Málaga, Fundación Unicaja, 2008, pp.

457-472; Villa García, R., *Granada ante las municipales de 1979*, Granada, CEMCI, 2004.

² Angoustures, A., “La transition espagnole dans l’opinion française”, en A. Dulphy, Y. Léonard (dirs.), *De la dictature à la démocratie: voies ibériques*, Bruxelles, Presses Interuniversitaires Européennes/Peter Lang, 2003, pp. 279-292.

³ Algunas metodologías específicas de análisis de la prensa en: Kayser, J., *Le quotidien français*, Paris, Armand Colin, 1963; Morin, V., *Tratamiento periodístico de la información*, Barcelona, A. T. E., 1974.

⁴ Para escribir este artículo hemos tenido en cuenta tanto la prensa generalista de ámbito nacional - generalmente radicada en París- como la prensa generalista provincial y los semanarios y revistas mensuales con contenidos de política internacional. Diversas aproximaciones a la historia de la prensa francesa en: Bellanger, C., Godechot, J., *Histoire générale de la presse française*, Paris, PUF, 1976; Chambon, J. M., *La presse quotidienne*, Paris, La Découverte, 1996; Cayrol, R., *Les médias presse écrite, radio, télévision*, Paris, PUF, 1991; Delporte, C., D’Almeida, F., *Histoire des médias en France, de la Grande Guerre à nos jours*, Paris, Flammarion, 2010.

⁵ Entre paréntesis se ofrecen las cifras de difusión media (ejemplares vendidos diariamente) correspondientes al año 1977: Herzhaft, G., *La presse française contemporaine*, Villeurbanne, E.N.S.B., 1979, p. 62.

⁶ Herzhaft, G., *La presse française (...)*, op. cit., pp. 63-101.

⁷ Dulphy, A., “Le regard français sur la transition espagnole (presse nationale, périodiques, ouvrages publiés)”, en A. Dulphy, Y. Léonard (dirs.), *De la dictature à la démocratie: voies ibériques*, Bruxelles, Presses Interuniversitaires Européennes/Peter Lang, 2003, pp. 270-271.

⁸ Camacho, I., Castón, P., “Les 100 jours de la démocratie espagnole”, *Projet*, n° 119, noviembre de 1977, p. 1119.

⁹ *Lutte Ouvrière*, 22 de abril de 1978. “La politique de Suarez: faire durer le provisoire le plus longtemps possible”, por F. Duburg.

¹⁰ Laïlle, J., Laïlle, M., “Une mutation marquée par l’ambiguïté”, *Les Cahiers du Communisme*, n° 6-7, mayo-junio 1978, p. 103.

¹¹ *La Croix*, 2 de diciembre de 1978, p. 7. “Espagne: une constitution contre le passé”, por C. Rudel.

¹² *Témoignage Chrétien*, 11 de diciembre de 1978, p. 10. “La démocratie à petits pas”, por A. Echegut.

¹³ *Le Matin de Paris*, 1 de marzo de 1979, p. 7. “L’Espagne vote aujourd’hui”.

¹⁴ *France Nouvelle*, 26 de febrero de 1979, p. 27. “Espagne. Deux élections et un enjeu”, por J. Laïlle, M. Laïlle.

¹⁵ *La Croix*, 1 de marzo de 1979, p. 3. “L’Espagne nouvelle aux urnes pour la quatrième fois”, por C. Rudel.

¹⁶ *La Croix*, 3 de marzo de 1979, p. 1. “L’Espagne au centre”, por C. Rudel.

¹⁷ *L’Unité*, 9 de marzo de 1979, pp. 20-21. “Espagne: moderato cantabile”, por G. Sans.

¹⁸ *Libération*, 12 de marzo de 1979, p. 2. “Affrontements, en Espagne”; *L’Aurore*, 13 de marzo de 1979, p. 6. “Espagne. Ouverture de la champagne électorale pour les municipales”.

¹⁹ *Le Matin de Paris*, 13 de marzo de 1979, p. 12. “Espagne: ouverture de la champagne pour les municipales”, por H. Serniès. En este artículo, Serniès sentenciaba: “*officiellement ouverte hier, la champagne pour les municipales dure en fait depuis trois ans et demi, exactement depuis ce 20 novembre où le caudillo s’éteignait dans son palais du Pardo*”.

²⁰ *La Croix*, 17 de marzo de 1979, p. 8. “Les municipales: La lutte continue entre l’UCD et les socialistes” por E. García-Herrera.

²¹ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales en Espagne depuis 48 ans”, por A-M. Romero.

²² *L’Humanité*, 2 de abril de 1979, p. 7. “L’Adieu aux caciques (?)”, por A. Acquaviva.

²³ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

²⁴ *La Croix*, 31 de marzo de 1979, p. 7. “L’Espagne en proie aux élections”, por C. Rudel.

²⁵ *Le Nouvel Observateur*, 2 de abril de 1979, pp. 67-68. “Espagne: Les Andalous à visage découvert”, por E. Schemla.

²⁶ *France Nouvelle*, 26 de febrero de 1979, pp. 27-28. “Espagne. Deux élections (...)”, op. cit.

²⁷ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections municipales en Espagne”, por H. Varjac.

²⁸ *L’Humanité*, 2 de abril de 1979, p. 7. “L’Adieu aux (...)”, op. cit.

²⁹ *Le Matin de Paris*, 29 de marzo de 1979, p. 11. “Espagne: l’enjeu des municipales”, por H. Serniès.

³⁰ *France Nouvelle*, 31 de marzo de 1979, pp. 31-32. “Espagne: Et maintenant, les municipales...”, por J. Laille.

³¹ *France Nouvelle*, 31 de marzo de 1979, pp. 31-32. “Espagne (...)”, op. cit.

³² *Le Nouveau Journal*, 3 de abril de 1979, p. 1. “L’Espagne élit mardi ses conseillers municipaux”.

³³ *La Croix*, 3 de abril de 1979, p. 7. “Espagne. Le nouveau gouvernement bientôt connu”.

³⁴ Así por ejemplo el 3 de abril: *L’Humanité*, 3 de abril de 1979, p. 9. “Première consultation municipale depuis un demi-siècle”, por A. Acquaviva; *France-Ouest*, 3 de abril de 1979, p. 4. “Espagne: Les premières élections municipales depuis 48 ans”, por D. Orin, etc.

³⁵ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

³⁶ *L’Aurore*, 3 de abril de 1979, p. 6. “Espagne. Lutte serrée pour les municipales”, por R. Paseyro.

³⁷ *Libération*, 12 de marzo de 1979, p.2. “Affrontements, en (...)”, op. cit.; *L’Aurore*, 13 de marzo de 1979, p. 6. “Espagne. Ouverture (...)”, op. cit.

³⁸ *L’Humanité*, 2 de abril de 1979, p. 7. “L’Adieu aux (...)”, op. cit.

³⁹ *Le Matin de Paris*, 29 de marzo de 1979, p. 11. “Espagne: l’enjeu (...)”, op. cit.

⁴⁰ *L’Aurore*, 27 de marzo de 1979, p. 6. “Espagne. Carrillo chez le roi”; *L’Aurore*, 3 de abril de 1979, p. 6. “Espagne. Lutte serrée (...)”, op. cit.

⁴¹ *L’Aurore* 1979, 30 de marzo de 1979, p. 5. “Madrid. Suárez reinvesti”, por R. Paseyro; *L’Aurore*, 31 de marzo de 1979, p. 8. “Suarez a nouveau investi”.

⁴² *L’Humanité*, 2 de abril de 1979, p. 7. “L’Adieu aux (...)”, op. cit.

⁴³ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

⁴⁴ *Le Nouveau Journal*, 3 de abril de 1979, p. 1, p. 14. “L’Espagne élit mardi ses conseillers municipaux”.

⁴⁵ *Libération*, 3 de abril de 1979, p. 7. “Espagne: la gauche s’unit pour prendre des mairies”.

⁴⁶ *L’Humanité*, 3 de abril de 1979, p. 9. “Première consultation (...)”, op. cit.

⁴⁷ *L’Humanité*, 2 de abril de 1979, p. 7. “L’Adieu aux (...)”, op. cit.

⁴⁸ *Le Matin de Paris*, 3 de abril de 1979, p. 14. “Un enjeu national pour les municipales espagnoles: l’autonomisme”, por H. Serniès.

⁴⁹ Es conveniente puntualizar que Anne-Marie Romero era una de las periodistas más independientes de *Le Figaro*, de suerte que sus planteamientos no siempre estaban en consonancia con la conservadora línea editorial del periódico. Así lo reconoció ella misma durante la mesa redonda “Corresponsales extranjeros en la transición española”, celebrada el 24 de mayo de 2012 en la Universidad Pompeu Fabra.

⁵⁰ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

⁵¹ *Le Matin de Paris*, 29 de marzo de 1979, p. 11. “Espagne: l’enjeu (...)”, op. cit.

⁵² *La Croix*, 31 de marzo de 1979, p. 7. “L’Espagne en proie (...)”, op. cit.

⁵³ *La Croix*, 1-2 de abril de 1979, p. 7. “L’Espagne en proie aux élections”, por C. Rudel.

⁵⁴ *L’Aurore*, 3 de abril de 1979, p. 6. “Espagne. Lutte serrée (...)”, op. cit.

⁵⁵ *Le Matin de Paris*, 29 de marzo de 1979, p. 11. “Espagne: l’enjeu (...)”, op. cit.

⁵⁶ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections (...)”, op. cit.

⁵⁷ *Libération*, 3 de abril de 1979, p. 7. “Espagne: la gauche s’unit (...)”, op. cit.

⁵⁸ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections (...)”, op. cit.

⁵⁹ *Libération*, 3 de abril de 1979, p. 7. “Espagne: la gauche s’unit (...)”, op. cit.

⁶⁰ *La Croix*, 1-2 de abril de 1979, p. 7. “L’Espagne en proie (...)”, op. cit.

⁶¹ *L’Aurore*, 3 de abril de 1979, p. 6. “Espagne. Lutte serrée (...)”, op. cit.

⁶² *Le Matin de Paris*, 3 de abril de 1979, p. 14. “Un enjeu national (...)”, op. cit.

⁶³ Es curioso que no se prestase más atención a la realidad catalana. También en el marco de la mesa redonda “Corresponsales extranjeros en la transición española”, celebrada el 24 de mayo de 2012 en la Universidad Pompeu Fabra, Anne-Marie Romero aportó una posible explicación para este hecho al asegurar que Cataluña era percibida por parte de los franceses como una zona más democrática y liberal que el resto del Estado español, de suerte que el proceso de democratización catalán habría llamado menos la atención que el de otras zonas del país.

⁶⁴ *L'Indépendant*, 4 de abril de 1979, p. 1. “Municipales boudées par les Espagnols”.

⁶⁵ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

⁶⁶ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections (...)”, op. cit.

⁶⁷ *La Croix*, 31 de marzo de 1979, p. 7. “L'Espagne en proie (...)”, op. cit.

⁶⁸ *Libération*, 1 de marzo de 1979, p. 9. “L'Espagne? Connais pas! 1. La poussière grise du réformisme”, por C. Semprún; *Libération*, 2 de marzo de 1979, p. 9. “L'Espagne? Connais pas! 2. Les changements gris”, por C. Semprún; *Libération*, 5 de marzo de 1979, p. 13. “L'Espagne? Connais pas! 4- Délires nationalistes et autres”, por C. Semprún.

⁶⁹ *La Croix*, 31 de marzo de 1979, p. 7. “L'Espagne en proie (...)”, op. cit.

⁷⁰ *Le Matin de Paris*, 13 de marzo de 1979, p. 12. “Espagne: ouverture de la champagne (...)”, op. cit.

⁷¹ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

⁷² *France Nouvelle*, 26 de febrero de 1979, p. 27. “Espagne. Deux élections et (...)”, op. cit.

⁷³ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections (...)”, op. cit.

⁷⁴ *La Croix*, 17 de marzo de 1979, p. 8. “Les municipales: La lutte continue (...)”, op. cit.

⁷⁵ *Le Matin de Paris*, 29 de marzo de 1979, p. 11. “Espagne: l'enjeu (...)”, op. cit.

⁷⁶ *La Croix*, 31 de marzo de 1979, p. 7. “L'Espagne en proie (...)”, op. cit.

⁷⁷ *Le Matin de Paris*, 13 de marzo de 1979, p. 12. “Espagne: ouverture de la champagne (...)”, op. cit.

⁷⁸ Según este periódico, en 1260 localidades la única lista presentada fue la de la formación centrista. *Libération*, 3 de abril de 1979, p. 7. “Espagne: la gauche s'unit (...)”, op. cit.

⁷⁹ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections (...)”, op. cit.

⁸⁰ *L'Humanité*, 4 de abril de 1979, p. 9. “Espagne. Elections municipales”, por A. Acquaviva.

⁸¹ *L'Unité*, 23 de febrero de 1979, p. 13. “Espagne: le P.S.O.E. seul contre tous” por G. Sans.

⁸² *L'Humanité*, 4 de abril de 1979, p. 9. “Espagne. Elections (...)”, op. cit.

⁸³ *La Croix*, 1-2 de abril de 1979, p. 7. “L'Espagne en proie (...)”, op. cit.

⁸⁴ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections (...)”, op. cit.

⁸⁵ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

⁸⁶ *L'Aurore*, 3 de abril de 1979, p. 6. “Espagne. Lutte serrée (...)”, op. cit.

⁸⁷ *L'Humanité*, 2 de abril de 1979, p. 7. “L'Adieu aux (...)”, op. cit.

⁸⁸ *La Croix*, 1-2 de abril de 1979, p. 7. “L'Espagne en proie (...)”, op. cit.

⁸⁹ *Lutte Ouvrière*, 31 de marzo de 1979, p. 10. “Espagne: à l'heure des élections municipales”, por G. Catala.

⁹⁰ *Le Quotidien du Peuple*, 3 de abril de 1979, p. 6. “3 Avril. Elections (...)”, op. cit.

⁹¹ *Le Figaro*, 3 de abril de 1979, p. 3. “Premières municipales (...)”, op. cit.

⁹² *Le Nouvel Observateur*, 2 de abril de 1979, pp. 67-68. “Espagne: Les Andalous (...)”, op. cit.

⁹³ *France-Ouest*, 5 de abril de 1979, p.4. “Les <<municipales>> espagnoles. La gauche gagne les grandes villes”; *La Dépêche du Midi*, 5 de abril de 1979, p. 3. “Espagne. Victoire de la gauche aux municipales”; *Le Parisien libéré*, 5 de abril de 1979, p. 10. “Élections municipales espagnoles: Nette poussée de la gauche”; *Le Progrès*, 5 de abril de 1979, p. 2. “Espagne. La gauche en tête dans un grand nombre de villes et à Madrid”; *Le Provençal*, 5 de abril de 1979, p. 16. “Poussée socialiste en Espagne”; *Midi Libre*, 5 de abril de 1979, p. 1, p. 22. “Les <<municipales>> en Espagne. La gauche majoritaire”.

⁹⁴ Sirvan como ejemplo las siguientes portadas: *Le Monde*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Un succès de la gauche en Espagne”, por C. Vanhecke, C; *Libération*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Espagne: les municipales favorables à la gauche”; *France Soir*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Espagne: socialistes et communistes remportent les municipales”; *La Croix*, 6 de abril de 1979, p. 1. “Espagne. Succès de la gauche”; *L'Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Espagne: Raz de marée de la gauche dans les grandes villes”; *Le Progrès*, 5 de abril de 1979, p.1. “Les élections municipales espagnoles. Nombreux succès de la gauche”; etc.

⁹⁵ *Le Monde*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Un succès de la gauche (...)”, op. cit.

⁹⁶ *La Croix*, 8-9 de abril de 1979, p. 6. “Madrid aura un maire socialiste”, por E. García-Herrera.

⁹⁷ *L'Unité*, 6 de abril de 1979, p. 21. “Espagne: rouges sont les mairies”, por G. Sans.

⁹⁸ *Le Monde*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Un succès de la gauche (...)”, op. cit.

⁹⁹ *Le Nouveau Journal*, 5 de abril de 1979, p. 12. “La formation se Suarez en tête; poussée socialiste dans les grandes villes”.

¹⁰⁰ *L'Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 5. “Espagne: Raz de marée de la gauche dans les grandes villes”, por R. Paseyro.

¹⁰¹ *L'Humanité*, 5 de abril de 1979, p. 7. “Les communistes à la tête de 150 municipalités”, por A. Acquaviva.

¹⁰² *L'Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 5. "Espagne: Raz de marée (...)", op. cit.

¹⁰³ *La Croix*, 6 de abril de 1979, p. 1. "Espagne. Succès (...)", op. cit.

¹⁰⁴ *Le Matin de Paris*, 5 de abril de 1979, p. 11. "Espagne: succès de la gauche aux élections municipales", por A. Landaburu.

¹⁰⁵ *La Croix*, 6 de abril de 1979, p. 7. "Espagne: La gauche et les abstentionnistes", por C. Rudel.

¹⁰⁶ *Le Monde*, 5 de abril de 1979, p. 1. "Un succès de la gauche (...)", op. cit.

¹⁰⁷ *L'Humanité*, 5 de abril de 1979, p. 7. "Les communistes à la tête (...)", op. cit.

¹⁰⁸ *Lutte Ouvrière*, 7 de abril de 1979, p. 6. "Espagne. La gauche et les municipales", por G. Catala.

¹⁰⁹ *Le Nouvel Observateur*, 9 de abril de 1979, p. 49. "Espagne: la gauche des villes".

¹¹⁰ *Le Nouveau Journal*, 5 de abril de 1979, p. 12. "La formation se Suarez en tête (...)", op. cit.

¹¹¹ *Les Échos*, 5 de abril de 1979, p. 20. "Succès de la gauche espagnole aux élections municipales".

¹¹² *Témoignage Chrétien*, 16 de abril de 1979, p. 13. "Espagne. Un général à l'Intérieur", por A. Echegut.

¹¹³ *France Nouvelle*, 14 de abril de 1979, pp. 31-32. "Espagne: Après les municipales", por R. Gauthier.

¹¹⁴ *Le Monde*, 5 de abril de 1979, p. 1. "Un succès de la gauche (...)", op. cit.

¹¹⁵ *La Croix*, 8-9 de abril de 1979, p. 6. "Madrid aura un maire (...)", op. cit.

¹¹⁶ *Les Échos*, 7 de abril de 1979, p. 20. "M. Adolfo Suarez prépare son troisième gouvernement".

¹¹⁷ *Le Matin de Paris*, 5 de abril de 1979, p. 11. "Pays basque: forte poussée des nationalistes", por G. Landaburu.

¹¹⁸ *Le Quotidien du Peuple*, 6 de abril de 1979, p. 8. "Espagne: la gauche l'emporte aux municipales", por H. Varjac.

¹¹⁹ *Le Matin de Paris*, 5 de abril de 1979, p. 11. "Pays basque: forte (...)", op. cit.

¹²⁰ *L'Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 5. "Espagne: Raz de marée (...)", op. cit.

¹²¹ *L'Humanité*, 5 de abril de 1979, p. 7. "Les communistes à la tête (...)", op. cit.

¹²² *Le Matin de Paris*, 5 de abril de 1979, p. 11. "Espagne: succès de la gauche (...)", op. cit.

¹²³ *Le Monde*, 5 de abril de 1979, p. 7. "Un succès de la gauche en Espagne", por C. Vanhecke.

¹²⁴ *L'Indépendant*, 5 de abril de 1979, p. 1. "Municipales espagnoles: la gauche en tête".

¹²⁵ *France-Ouest*, 4 de abril de 1979, p. 4. "Espagne. Forte abstention aux <<municipales>>"; *La Dépêche du Midi*, 4 de abril de 1979, p. 4. "Forte abstention aux élections municipales"; *Midi Libre*, 4 de abril de 1979, p. 2. "Forte abstention aux élections municipales espagnoles"; *L'Indépendant*, 4 de abril de 1979, p. 1. "Municipales boudées par les Espagnols".

¹²⁶ *La Croix*, 6 de abril de 1979, p. 7. "Espagne: La gauche et (...)", op. cit.

¹²⁷ *L'Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 5. "Espagne: Raz de marée (...)", op. cit.

¹²⁸ *Libération*, 5 de abril de 1979, p. 7. "Espagne: les municipales favorables à la gauche", por P. Benoit.

¹²⁹ *Le Figaro*, 5 de abril de 1979, p. 4. "Municipales espagnoles: avertissement pour Suarez", por A-M. Romero.

¹³⁰ *Libération*, 6 de abril de 1979, p. 2. "Espagne: accord PC-PSOE pour les mairies".

¹³¹ *L'Humanité*, 6 de abril de 1979, p. 11. "Espagne. Accord sur un programme municipal", por A. Acquaviva.

¹³² *Libération*, 12 de abril de 1979, p. 2. "500 villes d'Espagne ont une municipalité de gauche".

¹³³ *Le Figaro*, 14-15 de abril de 1979, p. 3. "Espagne: 1800 mairies vont passer à la gauche".

¹³⁴ *Le Provençal*, 14 de abril de 1979, p. 14. "Espagne: la Gauche prendra le contrôle de 1800 mairies"; *La Dépêche du Midi*, 14 de abril de 1979, p. 3. "Espagne. 1800 mairies pour la gauche"; *Le Progrès*, 14 de abril de 1979, p. 2. "Espagne: la gauche prendra le contrôle de 1800 mairies".

¹³⁵ *Le Matin de Paris*, 19 de abril de 1979, p. 7. "Espagne: accord socialistes-comunistes pour les mairies", por A. Landaburu.

¹³⁶ *Le Monde*, 21 de abril de 1979, p. 3. "Espagne. Dénoncé par le parti centriste comme une résurgence du <<Front Populaire>>: Le pacte P.S.-P.C. a donné le pouvoir municipal à la gauche", por C. Vanhecke.

¹³⁷ *Le Figaro*, 20 de abril de 1979, p. 4. "Espagne: la gauche unie remporte 1800 mairies", por A-M. Romero; *L'Humanité*, 20 de abril de 1979, p. 10. "Espagne. Maire communiste à Cordoue".

¹³⁸ *L'Aurore*, 6 de abril de 1979, p. 6. "Espagne: difficile replâtrage gouvernemental après le succès de la gauche aux municipales".

¹³⁹ *L'Humanité*, 6 de abril de 1979, p. 11. "Espagne. Accord sur (...)", op. cit.

¹⁴⁰ *Le Monde*, 21 de abril de 1979, p. 3. "Espagne. Dénoncé par le parti centriste (...)", op. cit.

¹⁴¹ *La Croix*, 21 de abril de 1979, p. 7. "La gauche unie conquiert 1800 mairies".

¹⁴² *Le Figaro*, 20 de abril de 1979, p. 4. "Espagne: la gauche unie (...)", op. cit.

¹⁴³ *Le Nouveau Journal*, 21 de abril de 1979, p. 14. "Espagne: L'élection des maires confirme la poussée de la gauche dans toutes les grandes villes".

¹⁴⁴ *Le Matin de Paris*, 19 de abril de 1979, p. 7. "Espagne: accord (...)", op. cit.

¹⁴⁵ *Le Matin de Paris*, 20 de abril de 1979, p. 10. "L'accord socialistes-communistes pour les municipales a bien fonctionné", por H. Serniès.

¹⁴⁶ *L'Humanité*, 20 de abril de 1979, p. 10. "Espagne. Maire (...)", op. cit.

¹⁴⁷ *Le Monde*, 21 de abril de 1979, p. 3. "Espagne. Dénoncé par le parti centriste (...)", op. cit.

¹⁴⁸ *Le Nouveau Journal*, 21 de abril de 1979, p. 14. "Espagne: L'élection des maires (...)", op. cit.

¹⁴⁹ *Le Provençal*, 20 de abril de 1979, p. 13. "Madrid: Un maire socialiste"; *Midi Libre*, 20 de abril de 1979, p. 2. "Espagne: Le président du P.S., maire de Madrid".

¹⁵⁰ *La Croix*, 21 de abril de 1979, p. 7. "La gauche unie (...)", op. cit.

¹⁵¹ *Le Figaro*, 20 de abril de 1979, p. 4. “Espagne: la gauche unie (...)”, op. cit.

¹⁵² *L’Aurore*, 20 de abril de 1979, p. 7. “Madrid. Un maire socialiste”

¹⁵³ *Le Figaro*, 20 de abril de 1979, p. 4. “Espagne: la gauche unie (...)”, op. cit.

¹⁵⁴ *Le Monde*, 21 de abril de 1979, p. 3. “Un professeur de démocratie”, por C. Vanhecke.

¹⁵⁵ *La Croix*, 21 de abril de 1979, p. 7. “La gauche unie (...)”, op. cit.

¹⁵⁶ *Le Figaro*, 20 de abril de 1979, p. 4. “Enrique Tierno Galván, une personnalité respectée”, por A-M. Romero.

¹⁵⁷ *Le Nouveau Journal*, 21 de abril de 1979, p. 14. “Espagne: L’élection des maires (...)”, op. cit.; *Le Matin de Paris*, 20 de abril de 1979, p. 10. “L’accord socialistes-communistes (...)”, op. cit.

¹⁵⁸ *Lutte Ouvrière*, 21 de abril de 1979, p. 10. “L’extrême-gauche présente dans quelques conseils municipaux”.

¹⁵⁹ *Le Monde*, 21 de abril de 1979, p. 3. “Espagne. Dénoncé par le parti centriste (...)”, op. cit.

¹⁶⁰ *Le Matin de Paris*, 20 de abril de 1979, p. 10. “L’accord socialistes-communistes (...)”, op. cit.

¹⁶¹ A este respecto puede consultarse: Dulphy, A., “Le regard français sur la transition espagnole (presse nationale, périodiques, ouvrages publiés)”, en A. Dulphy, Y. Léonard (dirs.), *De la dictature à la démocratie: voies ibériques*, Bruxelles, Presses Interuniversitaires Européennes/Peter Lang, 2003, pp. 257-277.

¹⁶² Dulphy, A., “Le regard français sur la transition espagnole (...)”, op. cit., p. 276.

¹⁶³ *Libération*, 5 de abril de 1979, p. 7. “Espagne: les municipales (...)”, op. cit.

¹⁶⁴ *Les Échos*, 3 de abril de 1979, p. 24. “Espagne: municipales”.

¹⁶⁵ *Lutte Ouvrière*, 7 de abril de 1979, p. 6. “Espagne. La gauche et (...)”, op. cit.; *Lutte Ouvrière*, 21 de abril de 1979, p. 10. “L’Espagne après les élections municipales”.

¹⁶⁶ *Le Monde*, 5 de abril de 1979, p. 7. “Un succès de la gauche (...)”, op. cit.

¹⁶⁷ *Le Matin de Paris*, 5 de abril de 1979, p. 11. “Espagne: succès de la gauche (...)”, op. cit.

¹⁶⁸ *Le Progrès*, 20 de abril de 1979, p. 2. “La lente montée de la démocratie espagnole”, por C. Martial.

¹⁶⁹ Carcassonne, G., “Espagne, une démocratie ambiguë”, *Projet*, n° 136 (junio de 1979), p. 746.

¹⁷⁰ Vidal-Beneyto, J., “Une démocratie de politiciens” *Le Monde diplomatique*, n° 306 (septiembre de 1979), p. 14.

¹⁷¹ *Le Matin de Paris*, 7-8 de abril de 1979, p. 9. “Espagne: Suarez glisse à droite”, por H. Serniès; *Les Échos*, 7 de abril de 1979, p. 20. “M. Adolfo Suarez prépare (...)”, op. cit.; *Le Nouvel Observateur*, 9 de abril de 1979, p. 49. “Espagne: la gauche des villes”.

¹⁷² Así por ejemplo Guy Carcassonne afirmaría en *Projet*: “Rendue publique le 6 avril, la composition du nouveau gouvernement marquait une réaction au

succès municipal de la gauche”. Carcassonne, G., “Espagne, une démocratie (...)”, op. cit., p. 746.

¹⁷³ *L’Humanité*, 7 de abril de 1979, p. 8. “Espagne. Dirigeant du patronat promu ministre de la Défense par M. Suárez”; *Témoignage Chrétien*, 16 de abril de 1979, p. 13. “Espagne. Un général (...)”, op. cit.; *Le Quotidien du Peuple*, 10 de abril de 1979, p. 7. “Espagne: un gouvernement contredit par les municipales”, por H. Varjac; *Le Monde*, 7 de abril de 1979, p. 1, p. 3. “M. Suarez confié à un général le ministère de l’intérieur dans le nouveau cabinet espagnol”, por C. Vanhecke; etc.

¹⁷⁴ *L’Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 5. “Espagne: Raz de marée (...)”, op. cit.

¹⁷⁵ *Le Nouveau Journal*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Espagne. Equilibre instable”.

¹⁷⁶ *Le Point*, 9 de abril de 1979, pp. 66-67. “Espagne: la gauche royaliste prend les villes”, por E. Mannoni.

¹⁷⁷ *L’Humanité*, 5 de abril de 1979, p. 7. “Les communistes à la tête (...)”, op. cit.

¹⁷⁸ *France Nouvelle*, 14 de abril de 1979, pp. 31-32. “Espagne: Après (...)”, op. cit.

¹⁷⁹ *L’Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 5. “Espagne: Raz de marée (...)”, op. cit.

¹⁸⁰ *Le Point*, 9 de abril de 1979, pp. 66-67. “Espagne: la gauche royaliste (...)”, op. cit.; *L’Unité*, 6 de abril de 1979, pp. 21-22. “Espagne: rouges sont les mairies”, por G. Sans.; *Le Matin de Paris*, 20 de abril de 1979, p. 10. “L’accord socialistes-communistes (...)”, op. cit.

¹⁸¹ *Le Nouvel Observateur*, 9 de abril de 1979, p. 49. “Espagne: la gauche (...)”, op. cit.

¹⁸² *Libération*, 5 de abril de 1979, p. 7. “Espagne: les municipales (...)”, op. cit.

¹⁸³ *Lutte Ouvrière*, 7 de abril de 1979, p. 6. “Espagne. La gauche et (...)”, op. cit.

¹⁸⁴ *Lutte Ouvrière*, 5 de mayo de 1979, p. 7. “Succès électoraux de la gauche et précautions gouvernementales”.

¹⁸⁵ Haro Tecglen, E., “Les enjeux de la guerre municipale”, *Le Monde diplomatique*, n° 306 (septiembre 1979), p. 17.

¹⁸⁶ *Le Figaro*, 5 de abril de 1979, p. 4. “Municipales espagnoles: avertissement (...)”, op. cit.

¹⁸⁷ *L’Unité*, 6 de abril de 1979, pp. 21-22. “Espagne: rouges sont (...)”, op. cit.; *L’Aurore*, 5 de abril de 1979, p. 5. “Espagne: Raz de marée (...)”, op. cit.; etc.

¹⁸⁸ *Le Quotidien du Peuple*, 6 de abril de 1979, p. 8. “Espagne: la gauche l’emporte (...)”, op. cit.; Carcassonne, G., “Espagne, une démocratie ambiguë”, *Projet*, n° 136 (junio de 1979), p. 746; etc.

¹⁸⁹ *Le Figaro*, 5 de abril de 1979, p. 4. “Municipales espagnoles: avertissement (...)”, op. cit.

¹⁹⁰ *Libération*, 5 de marzo de 1979, p. 13. “L’Espagne? Connais pas! 4- Délires (...)”, op. cit.

¹⁹¹ *Le Nouveau Journal*, 5 de abril de 1979, p. 1. “Espagne. Équilibre instable”.